

EL OBRERO

Elche 21 Noviembre 1937

ÓRGANO DEL PARTIDO SOCIALISTA

AÑO XIII-Núm. 582

Los productos del campo y la guerra

Las circunstancias especialmente porque atravesamos han traído como consecuencia la necesidad del racionamiento de los artículos de primera necesidad, para que a todos los ciudadanos corresponda por igual de los que puedan existir. Aplicada esta medida a la ciudad, a todos nos coloca en igualdad de condiciones, pero ya no sucede lo mismo en el campo. Los agricultores tienen la ventaja de disponer grandes temporadas de infinidad de artículos en gran abundancia, mientras que los del pueblo solamente podemos disfrutar de una abundancia relativa cuando llega la plenitud de la cosecha. Esto lo consideramos natural, pero lo que ya no consideramos tan lógico es que los agricultores empleen el procedimiento de, por sistemas no traen los productos al pueblo, como sucede en las aves y huevos. No ignoramos que estamos en la época del año más difícil para la existencia de huevos, pero también es una realidad que Elche hace bastantes semanas que no conoce este artículo. Parece como si todos los campesinos se hubieran puesto de acuerdo para no traer a la ciudad este artículo tan necesario en estos momentos.

Esto nos hace pensar, que quienes de esta forma proceden no se han dado cuenta de los trágicos momentos que vivimos y del daño que están ocasionando a la causa que todos defendemos. No deben perder de vista los compañeros que existen gran número de enfermos para los cuales su principal alimentación es esta y negársela constituye condenarles a que se prolongue su enfermedad.

Además tenemos un buen número de heridos que para reponer las fuerzas perdidas, necesitan esta alimentación. Son camaradas por los cuales todos tenemos el deber de sacrificarnos y prodigarles los mayores cuidados, ya que estos han derramado su sangre y expuesto sus vidas para lograr el bienestar y la felicidad de todos. Si esto es cierto—como así nos consta a todos—consideramos que los campesinos cometen una enorme injusticia no trayendo al pueblo esta clase de productos que constituyen una alimentación especial y única para muchas personas. Por humanidad deberían hacerlo, pero si los camaradas campesinos no lo consideran así

no estaría demás que se tomaran las medidas necesarias, pues por encima de todos los intereses particulares, están los generales del país y como la guerra exige la aplicación de medidas a veces severas, si en esta ocasión son necesarias, debe llegarse a su aplicación.

Respeto a los productos del campo

En todos los órdenes hemos defendido y defendemos el punto de vista, de que debe respetarse el producto del trabajo de todo ciudadano; lo cual no constituirá sorpresa para nadie porque la más elemental justicia así lo requiere y toda persona que se precie de sen-

sata y justa, ha de coincidir en esta apreciación.

Lo que sucede es, que muchos, acérrimos defensores de que se respete y disponer de lo que es de su propiedad, en cambio, cuando se trata de respetar lo ajeno ya parece cambiar de criterio, como si todos no tuvieran el mismo aprecio de lo que es suyo, aun de aquello que los demás le consideran escaso valor.

Las circunstancias que atravesamos de escasez de infinidad de cosas para el consumo, son bastante propicias para que, sin razón, se abuse más que en tiempos normales de apoderarse cada cual de lo que encuentre a mano sin reparar que aquello no es de su propiedad y que su dueño es quien puede disponer de ello.

Casos de salir la gente al campo y apoderarse de lo primero que encuentra a la mano, ocurren con bastante frecuencia, lo que constituye un verdadero abuso, no queriendo emplear otro calificativo más duro. Ahora lo que sí resulta intolerable, es que cierta gente no se conforme ya con apoderarse de la leña, fruta u otra cosa que tendría más o menos valor, pero al fin y al cabo disculpable porque con mayor o menor cantidad estos casos han sucedido siempre, ya hay quien se dedica a la caza mayor de aves, bestias, ropa... no están seguros en el campo si por desgracia se cruza en el camino gente poca escrupulosa que se dedica a entrar a saco en lo primero que encuentra a su paso. Y esto sí que no puede tolerarse ni un día, ni un momento más.

Si nosotros pedimos a los hombres del campo que con su trabajo nos ayuden a lograr la independencia de España, nuestra libertad y la suya, constituye para nosotros un deber velar por sus intereses. Asegurarles la tranquilidad necesaria para que se puedan dedicar a sus labores diarias, sin tener que estar atentos para evitar las fechorías de gente desaprensiva, (guerra al ladrón.

La unidad antifascista

No cabe duda hoy que un estrechamiento de relaciones y gran compenetración de las fuerzas antifascistas, habría de producir necesariamente un fortalecimiento de la moral de los combatientes y de la retaguardia. Para entregar todos los esfuerzos a ganar la guerra. Para crear un ambiente a tono con las necesidades actuales de la lucha que sostenemos. Para realizar una verdadera depuración de los elementos incrustados en las organizaciones antifascistas y en las fuerzas armadas.

Pero, hemos de reconocer con dolor, que lejos de aminorar este problema, cada día se acentúa más. En muchas circunstancias diríase que los sublevados, detentadores durante muchos años del timón del Estado, ya prepararon nuestra conciencia por medio de la educación que daban, para que no hubiera entre los antifascistas la armonía deseada. En otras ocasiones, se llega a sospechar que entre las filas antifascistas hay lo que en términos vulgares llamamos *una mano negra* que impide exista la cordialidad debida.

Sin embargo, se dice y repite hasta la saciedad, que para ganar la guerra, tiene que ser obra de todos los antifascistas. Que el exclusivismo es el elemento obstaculizador de la pronta victoria nuestra.

¿Qué pasa aquí? ¿Hasta cuándo va a resistir el buen antifascista una situación en la que hay tanta distancia de las palabras a los hechos?

El record de la insensatez está batiéndose actualmente a la sombra de la unidad. La última moda, consigna, postura, o como se llame, es en nombre de la unidad, dividir. ¿Cosa de locos? No, nada de eso, cosa de nosotros, de los españoles de la España leal.

Son muchos los camaradas luchadores de siempre que se preguntan y nos preguntan aturridos por el ruido que se está produciendo: ¿qué pasa? Nada, compañeros, no pasa nada. Ahora, para ganar la guerra, para que produzcan las industrias, para acabar con los incontrolados se emplea este remedio: Divide y vencerás.

Este lenguaje no lo comprende el buen español antifascista. ¡Natural! Como que no puede ser lenguaje español. Entonces ¿qué hacemos? No te preocupes, camarada. Trabaja con toda actividad y entusiasmo por la guerra. Examina, escruta, compañero. Pero sobre todo juzga quién lucha verdaderamente por el pronto término de la guerra.

En la lucha constante contra la opresión y la avaricia de la clase burguesa se han forjado nuestros hombres más representativos, actuando en todos los momentos con la honradez y diafanidad que hoy caracteriza a los militantes del glorioso Partido Socialista. Dejad paso a estos hombres.

Las fuerzas antifascistas de Castellón proclaman la obra meritísima del Gobernador Civil, camarada

Manuel Rodríguez

RIPIOS de la SEMANA

Actos de sabotaje

El campesino que cosecha la ocasión para ocultar el trigo que ha de sobrar del resto de su cosecha; que a los animales echa cebada en vez de forraje, a la gente escandaliza, porque sin duda realiza un acto de sabotaje.

El obrero que presiente abandonar su taller porque todo su deber se reconcentra en el frente, y se muestra displicente a enseñar a que trabaje al que ocupe su lugar, fácil se podrá tachar como autor del sabotaje.

El revendedor taimado, ducho en las artes de Caco, que un día vende tabaco y al otro día pescado; el que encarece el mercado, siempre atento a su pillaje, y en todas partes se mete, no hay duda que este comete acciones de sabotaje.

A ese joven refugiado que abandonando su tierra en la fábrica de guerra hoy se encuentra acomodado, y que el único cuidado es mirar por su potaje y alcanzar doble ración, se le juzga, con razón, promotor del sabotaje.

Los que tienen la desdicha de no querer trabajar, y están cobrando la ficha del Auxilio Familiar; y si les mandan cavar dicen que no tienen traje o que carecen de pan, estos por siempre serán autores del sabotaje.

SINAPISMO

Sindicato de Trabajadores del Comercio y Oficinas

Para dar cumplimiento a nuestro acuerdo, rogamos a todos los afiliados que no lo hubieran efectuado, se pasen por la Secretaría de este Sindicato, todos los días de 7 a 9 de la noche, con el fin de hacer efectivo el día de haber para gastos de guerra, correspondiente a los meses de Septiembre y Octubre pasado, advirtiéndole que de no hacerlo seguidamente, se verá éste Comité en la necesidad de adoptar las consiguientes determinaciones.

EL COMITÉ

Con motivo de cumplirse hoy el aniversario de la toma de posesión del cargo de Gobernador Civil de esta provincia, de nuestro querido camarada Manuel Rodríguez Martínez, el Partido Socialista Obrero Español y la Unión General de Trabajadores cumplen con entera satisfacción y alegría el deber de testimoniarle su inquebrantable adhesión, de renovarle su acendrado afecto y hacerle patente sus fervientes deseos de que continúe al frente del cargo, perseverando en la acertada gestión hasta ahora realizada para que quede coronada con todos los éxitos que anhelan y esperan.

Nadie mejor que nuestras dos organizaciones, saben los sacrificios y sins abores de todo orden realizados por nuestro ilustre camarada en aras del espinoso deber al mismo confiado. Todos los antifascistas conocen lo meritorio de su obra y lo fecundo de su labor en la provincia entera. Por igual fueron atendidas las importantes ciudades y los pueblos más pequeños y el premio de todos sus desvelos en el estado de la provincia, verdaderamente ejemplar y el alto exponente del antifascismo entusiasta que en la misma existe. Logró sumar voluntades, sumar e incrementar energías para el supremo ideal de estos momentos, que no puede ser otro que el de ganar la guerra para librar a España entera de toda injusticia y de toda dictadura.

Quienes como nosotros hemos acompañado a nuestra primera autoridad en los momentos difíciles por los que ha atravesado la provincia quedamos siempre asombrados de la clara percepción de los problemas que en serie interminable se le presentan. Dúctil, hábil cuando las circunstancias lo requieran, enérgico siempre, poco a poco, de modo escalonado, para evitar reacciones violentas; ha reincorporado nuestra vida ciudadana a la normalidad real y efectiva, no a la tranquilidad aparente que pudiera desvanecerse en un momento dado.

Manuel Rodríguez se desenvuelve en su difícil cargo con toda la autoridad que le presta su elevada magistratura, pero Manuel Rodríguez, el modesto obrero manual, aporta a su misión una fuerza mayor que la de su autoridad; la fuerza moral de su conducta le ha proporcionado fuerza que no se requiere con títulos ni con mercedes hábilmente logradas, sino que nace por razones psicológicas, que en el caso del Gobernador Civil de Castellón producen verdadero asombro.

Su norte es el beneficio de la República y por tanto el logro de la gran victoria. La principal arma de que vale, su conducta. El ejemplo de su vida pasada, su vida presente es lo que ha triunfado en Manuel Rodríguez. Puede actuar y actúa con energía porque nadie, absolutamente nadie, puede hacerle sonrojar con el recuerdo de un acto inconfesable.

El Partido Socialista Obrero Español y la Unión General de Trabajadores se complacen en proclamar así, rindiéndole de esta forma el tributo de acendrado cariño de este día, que nos depara la suerte de poder decir:

Camarada Rodríguez: un año entero has estado con nosotros. Lo que sembraste contra todo evento, lo recogemos ahora fructificado. Un año, muchos más, si no entre nosotros, con nosotros, con la España antifascista, sirviendo nuestra causa, prestándole el acierto de tus iniciativas y de tu firme brazo de timonel. España y la República te lo compensarán un día no muy lejano, diciéndote, como nosotros te decimos ahora, que con orgullo nuestro figurarás siempre en el cuadro de honor de nuestras organizaciones. —Federación Provincial de Agrupaciones Socialistas, A. Ribó y J. Sapiña; Agrupación Socialista, Miguel Santos; A. Talamantes; Secretariado Provincial U. G. T., J. Hernández, Ramón Vilar; I. R., M. Badenes, F. A. I., R. Fayos; Federación Local de Sindicatos Únicos, A. Bellmunt; Casa del Pueblo U. G. T., J. Selás; J. S. U., José Sos; U. R. I. Albiol; P. C., Albelda; Esquerra Valenciana, F. Vivas.

(«De Heraldo de Castellón»)

El triunfo de las armas republicanas depende de la moral que observemos los que quedamos en la retaguardia

CLAUAE S

Lo que vad' ahir a hui

Fon un gos del amo ahir, ofisiniste fatal, de Alfonso a carta cabal, y...?per qué es menester dir? hasta fon munisipal.

Ha segut tan mal actor y de paraules tan póques, que al sentilo el llauraor ha exclamat en bón humor: «¡Cóm si digueres macóques!»

Ha interpretat, cóm a tal, papers de déu mil colors, ha fet un mal criminal, un maldito dels millors, y hui el veus tan natural.

Cóm el Tenorio, ha burlat a la chustisia, a la Lley, y en totes parts ha deixat de ensalae un grapat, per dirse de Alfonso el rey.

Ell, que fon un carcamal sempre de póca salut, se chitá munisipal, y hui l' hôme ha amanegut en un cárrec prinsipal.

CANTARIA

Hospital Militar de Elche

Milicia de Cultura

Habiéndose constituido en este Hospital por el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, el Rincon de Cultura para la lucha contra el analfabetismo y formación cultural de nuestros hermanos los heridos, el Miliciano de Cultura que lo dirige, hace un llamamiento desde estas acogedoras columnas a todas las entidades Oficiales, de Enseñanza, culturales, organizaciones políticas y sindicales y pueblo antifascista en general, para que aporten a la Biblioteca que se está organizando, todos cuantos libros, novelas y folletos deseen donar.

¡Antifascistas ilicitanos! apoyad esta magna obra de educación y con ello ayudareis al triunfo de nuestra República.

El Miliciano de Cultura
Luis ALVAREZ

NOTA: Los donativos se entregaran en el Hospital Militar. (Antiguo Asilo).

Círculo Obrero

Servicio médico para los meses de Noviembre y Diciembre:
Arrabal y Centro: D. José Pomares.
Llano y Santa Moria: D. Antonio Brú.
Practicante, D. Lorenzo Casas.

La unidad no se pide, se hace,



INDISCRECIONES

Las etapas de la victoria

Por RODOLFO LLOPIS

(Continuación)

Al día siguiente, viernes, a las nueve y media de la mañana, llamado por Su Excelencia, acudí Caballero al edificio que fué Capitanía. Al terminar la entrevista, en la escalera nos cruzamos con Martínez Barrio. Caballero le dijo que, a ruego de S. E. teniendo en cuenta las razones que todos sabían, se aplazaba la crisis por unos días. Ahora se lo dirían arriba. Como así fué. Como se lo dijeron a Giral, a Peyró, a Cordero y quizá a alguien más. Volvimos a la presidencia del Consejo de Ministros. Se continuó la vida de costumbre sin dejar de recoger papeles. El Ministerio de Obras Públicas me llamó para preguntarme por la situación política. Le contesté que acabábamos de visitar a Su Excelencia y que todo quedaba aplazado por unos días. Julio Just, mostró su satisfacción y me dijo que, la noche anterior, tres ministros republicanos, Just, Irujo y Giner de los Ríos habían visitado a los comunistas para que retrasaran su dimisión. La mañana y la tarde del viernes transcurría normalmente en la Presidencia. No así según supimos después en otros sitios. A la caída de la tarde se entrevistaron con Caballero. Cuando terminaron, mientras yo les acompañaba hasta la escalera, me permití preguntarles por el objeto de aquella visita, que para mis adentros, no presagiaba nada bueno.

—Ahí tiene usted a Anastasio, que es de la Ejecutiva—se disculpó Negrín.

—Ah, pero la visita es cosa de la Ejecutiva?—pregunté.

—Compañero, compañero—decía Anastasio con socarronería castellana al mismo tiempo que bajaba las escaleras.

Me falta tiempo para entrar a ver a Caballero. Le pregunté por el objeto de aquella visita, ya que no me lo habían querido decir los interesados.

—Pida usted hora a S. E.—me dijo Caballero, entre irónico y apesadumbrado. La Ejecutiva del Partido—añadió—viene a comunicarme que, dada la actitud de los comunistas, no siendo ya el Gobierno un Gobierno del Frente Popular, me retiran los tres ministros socialistas.

—¿Los tres?—pregunté yo.

—Sí, los tres. Eso han dicho. Prieto no ha podido venir porque según parece tenía a esta misma hora unas conversaciones con unos militares. Así lo han excusado.

¿Pero no habían en el Gobierno más que tres ministros socialistas?—me pregunté yo a mí mismo, pregunta que me he hecho después más de una vez.

Concedida audiencia por S. E. nos trasladamos a lo que fué Capitanía. Caballero, teniendo en cuenta lo que acababa de ocurrir, presentó de nuevo la dimisión y nos retramos. Así terminó la jornada del viernes.

¿Por qué retiró la Ejecutiva a «sus» tres ministros? ¿Se planteó acaso ese mismo problema, el de la retirada de los ministros en los republicanos, en una reunión a la que asistieron ejecutivos de Izquierda Republicana y de Unión Republicana? Esas son nuestras noticias ¿Había algún compromiso acerca del particular? ¿Por qué no se retiraron los ministros republicanos? ¿No hacía falta ya puesto que bastaba con el «gesto» de la Ejecutiva del Partido? ¿Por qué hizo lo que hizo la Ejecutiva? Algún día nos lo tendrá que explicar, porque, convengamos, que la circular del compañero Lamóneda no nos lo dice.

El sábado, 15, se hace pública la crisis. Consultas a los Partidos y a las organizaciones sindicales. En todos los periódicos están las respuestas. A las dos de la tarde quedaba encargado Caballero nuevamente de formar Gobierno.

Se cursaron unas cuantas citaciones. A las cuatro comenzaron a llegar a la Presidencia los representantes de Partidos y organizaciones que, por separado, conferenciaban con Caballero. A todos daba cuenta de su proyecto de Gobierno y a todos pedía colaboración directa. Con los socialistas, la conversación fué larga. Querían nuestros compañeros refundir en una sola cartera la de Marina, Aire y Guerra y que la regentase Prieto. A Caballero debió parecerle bien la refundición de carteras, y estamos seguros de que no les ocultaría los motivos que tenía para querer conservar en sus propias manos todo lo de Guerra.

Los comunistas traían una nota muy elaborada. Se la entregaron a Caballero. Y con una ligereza sin precedentes la publicaron por la noche en «Frente Rojo». Querían, entre otras cosas, autonomía del Comisario de Guerra, reorganización del Estado Mayor, un programa de Gobierno, la eliminación de Galarza y que el Presidente del Consejo no tuviera acumulado cartera ministerial alguna. (¡Qué virtud la de Negrín que ha podido convencer a los comunistas para que le dejen ser Presidente y Ministro de Hacienda, de Industria y de Comercio!) Claro está que Caballero mostró su disconformidad con la nota de los comunistas. Así lo dijo a los periodistas.

El domingo envió Caballero a todos los partidos y organizaciones su proyecto de Gobierno, rogando se le contestara antes de las cuatro de la tarde. Llegaron las contestaciones. Sólo la U. G. T. y Unión Republicana no hicieron observación alguna. Los demás... Publicadas están las cartas. Conviene releerlas ahora y contemplar la realidad. No caben más rectificaciones. Izquierda Republicana también quería que el Presidente no fuese más que Presidente. Y que las cuestiones de Guerra se trataran en Consejo de Ministros.

Con todas las cartas en el bolsillo, Caballero compareció ante S. E. Declinó como puede suponerse los poderes. El Presidente de la República quiso hacer un nuevo esfuerzo. A las seis de la tarde reunió en asamblea a los delegados de los partidos. Hasta las ocho se estuvo discutiendo. A las ocho fué llamado Caballero. Penetró en la asamblea. Le explicaron las posiciones adoptadas por cada cual. Caballero, por lo que se oía desde fuera contestando a algunas preguntas, insistió en que él «por patriotismo, por amor a la República», no podía dejar en otras manos la cartera de Guerra. Hubo un momento en que parecía iba a arreglarse satisfactoriamente la crisis; pero los comunistas se opusieron a que Caballero siguiese en Guerra. Se indicó a Pepe Díaz la conveniencia de consultar nuevamente con su Partido. Aunque anticipó el resultado negativo, abandonó la reunión. Poco después comunicaba que no transigían con Caballero en Guerra. Se disolvió la asamblea. Al día siguiente, lunes 17, se confería a Negrín el encargo de formar Gobierno. El martes 18, tenían que haber empezado unas operaciones que, sin hipérbole podían influir decisivamente en el curso de la guerra. La crisis las yuguló.

(Continuad)

pero con lealtad y honradez

ECOS DE VANGUARDIA

HEROES

A los dos meses por estas tierras aragonesas, me ha venido a la imaginación escribir algo sobre los combates que se desarrollaron en Brunete en el mes de Julio, que si han perdido actualidad para el lector, no la han perdido para los momentos actuales, porque en ellos hubieron hazañas realizadas por camaradas de la gloriosa y heroica «Columna Alicante», y es conveniente que salgan a la luz pública.

He aquí.

Eran las diez de la noche. Un ruidoso estruendo no nos dejaba oír nada. Cañonazos. Granadas de precisión. Bombas de mano... El enemigo atacaba apoyado por todo su material bélico. La escena se desarrollaba en el Río Perales, a la derecha de Quijorna, última operación efectuada por nuestro Ejército en el frente del Centro.

Los soldados republicanos esperaban tranquilos y serenos al enemigo en los improvisados parapetos que habían hecho horas antes.

De pronto se oye una voz enérgica: «Los fascistas vienen.» Inmediatamente salen nuestros valientes enlaces a dar las órdenes respectivas a sus oficiales. Estos controlan bien a los compañeros que llevan a su mando.

Y sale como se esperaba. El enemigo es rechazado magníficamente por nuestras tropas.

En este combate hubieron escenas emocionantes. Y es como por ejemplo:

Teníamos una ametralladora emplazada a unos 60 metros de nuestros adversarios y los compañeros que la servían se vieron en un trance muy apurado. El enemigo se echaba encima. Como fué de sorpresa, no les dió tiempo a tirar en la máquinas y con bombas de mano hicieron huir al enemigo, dejando en el campo de batalla muchos cadáveres de moros, legionarios y falangistas que son los que defendían aquellas posiciones.

Los ayes de dolor se oían continuamente.

Una camarada camillero tenía en sus brazos a un soldado, que tenía una pierna rota, y cuando terminó de curarlo cogió el fu-

sil y volvió otra vez a la trinchera, porque él decía que su puesto estaba allí y se tenía que vengar. Y continuó hasta que se terminó el combate.

¡Casos como estos dos, podría mencionar muchos!

¡Estos son los verdaderos hijos del Pueblo que componen nuestro gran Ejército!

¡Viva el Batallón Alicante!

¡Salud, compañeros de la retaguardia!

ONOFRE SOLER

Frente de Aragón 5 11 37.

CONVOCATORIAS

Artística Socialista

Por la presente se convoca a todos los cantores nuevos y antiguos de la Artística Socialista, a una reunión que tendrá lugar hoy domingo día 21 a las tres horas de su tarde y en el nuevo local de la Artística, Juan Brufal, 44 (antes Sagasta) para comunicarles un asunto de gran interés y envergadura para esta Sociedad y sus cantores.

También se invita para esta reunión a todos los camaradas que sientan los ideales socialistas y deseen contribuir al proyecto de la Artística Socialista.

LA DIRECTIVA

Izquierda Republicana

Se hace saber por medio de la presente, que este partido celebrará Junta General Ordinaria para el día 21 del corriente, a las 2'30 horas de la tarde en la 1.ª convocatoria y a las 3 en 2.ª, con arreglo al orden del día que está de manifiesto en el Salón del domicilio social del mismo.

EL COMITÉ

Dos cartas expresivas

Nos complacemos en publicar las presentes cartas, orgullosos de dar a conocer a nuestros lectores la entereza y espíritu de sacrificio que alienta en los combatientes que, guiados por un ideal, conducirán a nuestra España, empobrecida por el fascismo, a una victoria pletórica de bienestar.

Estimado camarada R. N.

No puedo por menos de tratar de explanarte en unas líneas la emoción que me ha producido su carta y las reflexiones a que me inducen sus ideas.

¡El Norte ha caído en manos del fascismo, en las garras descaradamente abiertas de Mussolini, Hitler y demás aves de rapiña de la política mundial!

Ha caído el Norte, pero yo, que en las trincheras he recibido el duro golpe de esta noticia, puedo asegurar una cosa que me llena de orgullo y muestra el temple de nuestros combatientes:

«Los fascistas (italianos y alemanes) han entrado en Gijón», decían los soldados a mi lado. Pero en sus rostros serenos no se advertía el menor asomo de debilidad, la más ligera sombra de duda, nada que permitiese creer en la desesperación.

Eso sí: los puños cerrados fuertemente, y una maldición apenas hilvanada que se desliza entre los dientes que parecen triturar un enemigo invisible, y unos a otros se dicen palabras de aliento.

Nada sirve desesperarse ante lo inevitable; veremos por donde desbordan ahora: ¡Con tal de que sea por aquí!

Entonces iban a saber de qué son capaces los soldados del pueblo. Y siempre una inmensa esperanza flotando sobre todos los pensamientos:

¡No importa que los fatales titubeos de las mal llamadas democracias, que las naciones fascistas, claramente fascistas, que se cubren con el manto de la ignorancia, cierren sus ojos ante la tragedia española. Antes preferimos valernos por nosotros mismos que

aceptar un apoyo tardío que nos resultara fatal, o una ayuda arrancada a la fuerza.

Y esta entereza de espíritu, no es más que un débil exponente del temple de nuestro Ejército.

Hay que recorrer las líneas, inundadas por los temporales, enfangadas, imposibles, en las que, con un ánimo radiante, circulan nuestros combatientes, con barro hasta la cintura, pero sonrientes, y siempre con la misma ansia, de combatir, para derrotar a los ejércitos imperialistas europeos conflagrados contra España.

Yo me siento orgulloso de ser un granito de arena en esta inmensa y potente organización, y hago el solemne juramento de luchar cada vez con más ahínco para coadyuvar a la victoria, aunque que ello me costara la vida, que es lo menos que puedo ofrendar por mi ideal.

Octavio Agulló

Agrupación Socialista de Elche: Sirvan estas letras en primer lugar de salutación para los camaradas de nuestra organización y para el pueblo de Elche en general, ya que de otra forma no podemos expresar el cariño que le profesamos a nuestra querida Illice.

Adjunto le remitimos seis listas de los compañeros de nuestro Batallón, estas son de la suscripción que hemos abierto para hacerle la pierna artificial al compañero herido en San Martín de Valdeiglesias, Antonio Graciá Rico. El importe total de lo recaudado asciende a 2 385'75 pesetas.

La suma ha superado a la cifra que según dicho camarada suponía que le costaría; para mayor satisfacción de los camaradas del Batallón, deseáramos que la relación de los donantes, a poder ser, se publicaran en nuestro semanario. De lo que sobra, si sobrara, vosotros veréis lo mejor que podéis hacer. Nosotros estamos desde luego confiados en que procederéis como siempre, como verdaderos socialistas.

No decimos esto por nada, puesto que demastado sabéis vosotros que siempre estamos a vuestras órdenes.

Este dinero lo hemos girado en esta misma fecha.

Convendría además que no se os olvidara mandar algún paquete de EL OBRERO en que saliera esta suscripción.

Saludos de nuestra parte para todos los camaradas de esa y que dan vuestros y del Socialismo.

Manuel Peral, Manuel López y Esteban Martínez.

N. de la R.—En números sucesivos procuraremos complacer a estos camaradas dando publicación a las listas.

En nombre del camarada Graciá Rico y en el propio, expresamos el agradecimiento al Batallón Alicante.

LLORA LA PATRIA

SONETO

Llora la Patria triste y afligida;
llora la Patria con dolor profundo
mientras estoica la contempla el Mundo
con una indiferencia empedernida.

Lloras porque te ves combatida
por exóticos Atilas furibundos
que a su instinto sanguinario, iracundo,
unen una ambición desmedida.

Pero tu santo dolor y tu coraje
no es sólo por el descarado ultraje
de los de fuera, que sobre tí dominio
quieren tener. Es ver a unos hijos
que cargados de santos sacrificios
no reparan en tu propio exterminio.

Baltasar Brofóns García

Torija 10 de Noviembre de 1937.

PLUMAS FEMENINAS

A la camarada

NORBERTA PERAL SERRANO

Como verás, y creo que sabrás perdonarme, es la primera vez que cojo la pluma para contestarte a lo que tantas veces me has suplicado que hiciera, y a mi poco entender no sé como saldré de esta difícil empresa a que me propongo. Tú, como buena camarada y habiendo escrito tantas veces en nuestro querido y glorioso semanario EL OBRERO, creo que me guiarás por esta difícil empresa.

Una tarde parece que me diste un poco de animo es decir, valor para cosa ya tantas veces propuesta por mí, y nunca llevada a cabo por el poco valor y el poco compañerismo que he tenido sobre este particular. Escribir ha sido uno de los grandes sueños que se tienen en la vida como elocuas- tro a la fantasía y a la esperanza, y creo que con tu ayuda y un gran esfuerzo mio, mi pluma saldrá airosa como nuestro Ejército saldrá de esta guerra de Independencia, que será el fin de las guerras y el principio de la Libertad y de la Paz, que como antorcha iluminadora nos guiará por la senda del bienestar y de la humanidad.

Antes, teníamos a los misioneros que daban valor a los desvalidos en plenas selvas sufriendo por sus hermanos, humanos como ellos hijos del planeta y de diferentes razas, algunas en estado de salvajismos se proponían una empresa y siempre con la ayuda unos de otros como buenos compañeros salían airosos de cuantas misiones se proponían. Pues bien, nosotros estamos hoy en un estado que tenemos que dar ánimos a todos los compañeros que por nuestra querida patria luchan en los puestos de Honor, para que el día de mañana tengamos una España libre, llena de Paz, armonía y cultura, y nuestros hijos, felices y libres del yugo, que durante tantos siglos nos ha tenido «Abrazados» con sus brazos llenos de tentáculos como los de un gigantesco pulpo y se crien robustos y rollizos en contacto con nuestra madre Natura. Así nosotras, en la retaguardia hemos también de ayudarnos como aquellos misioneros antes nombrados.

De la compañera que hablamos aquella tarde, tendrá un espíritu revolucionario, pero le pasa lo mismo que a mí. Necesito una camarada que le guíe en sus empresas para que en un plazo corto de tiempo pueda salir airosa de todo lo que se proponga.

Yo sé, que ni el primero ni aún el cuarto me saldrá bien, pero confíame vaya leyendo y tratando con personas que me instruyan y me guíen ¿Porqué no ser al igual que otros? Nadie nació enseñado, todos han llevado sus fracasos.

Pues bien, camarada Norberta, quisiera escribirte todo lo que pienso, pero en mi poca capacidad no está aún formada ni capacitada para estas cosas, pero tú como buena camarada, sabrás guiarme para que yo con tu ayuda salga airosa de esta misión que desde hoy me propongo seguir.

No quiero que haya quien escriba, mientras y hecha una cobarde esté haciendo tricos o leyendo novelas, esté perdiendo el tiempo inútilmente. No y nó.

Yo con tu apoyo me propongo firmemente salir adelante.

Salud, camarada tuya y de la Causa.

ASUNCIÓN
De la J. S. U.

Predicar con el ejemplo

El bienestar que hoy tienen las mujeres rusas, no lo han ganado como algunas en nuestra retaguardia se han creído, (perdón, nos hemos creído). Por que hay un número de hombres en el frente y algunas mujeres, trabajando en industrias de guerra y en oficinas, nos hemos creído que estamos ganándonos la paz bienhechora que tiene Rusia. La cultura que posee Rusia, la libertad que triunfa en Rusia. No, camaradas, no. Su libertad esplendorosa, su gran cultura, su educación moral y física, la han ganado las mujeres de Rusia, trabajando en las oficinas de los hombres. Y como ellos trabajaron en las minas, en el campo. No retrocedieron en nada y sí con valor empuñaban las armas cuando hacía falta.

La mujer rusa, ha sabido los sinsabores, la amargura de una gran guerra.

Ha gustado la hiel y el ejemplo de la infelicidad y de la gran opresión a que estaban sometidos. Han sido desterrados y han sufrido con resignaciones de heroínas y mártires, el chimogélido de la horrible y triste Siberia.

Hoy, la mujer rusa, es libre, es culta, es feliz, no tiene las preocupaciones de las mujeres de cualquier país, Su educación física y moral es excelente.

Pero la mujer rusa, camaradas, no dejó una máquina de producción casi directa con la guerra, con el solo placer de estar en una oficina sin tener condiciones para ello.

Norberta PERAL

Del Grupo Femenino Socialista

Sindicato del Ramo de la Agricultura

Sección de Escarmonadores

Se convoca a Junta General Ordinaria para el día 28 del corriente a las 9 de la mañana, en el salón de actos de su domicilio social Luis de Sirval 7, para tratar y resolver asuntos de gran interés.

NOTA: El Comité de esta sección pone en conocimiento de todos los socios que a partir del día 21 del corriente, la jornada de trabajo será de 7 horas y el jornal de 10'50 pts. por día.

EL COMITÉ

DE LA VIDA MUNICIPAL

EL ABASTECIMIENTO DE AGUA

Aunque no sea este el problema de mayor enjundia de los que ha de acometer el Consejo Municipal, sí es uno de los más importantes por el agobio que supone para la población civil encontrarse sin agua en la época de verano.

Se ha planeado el proyecto de la conducción de aguas formando dos tramos de 14.500 metros en junto. El primero de ellos desde la albarca que Aguas de Alicante tiene sobre Monforte del Cid, hasta la presa del Molino de Pavía en el Vinalopó, y el segundo, desde este punto, hasta la población. Formados ellos con tubería capaz de conducir el caudal de cinco millones de litros por día.

Considerando que la población en circunstancias normales es de 30.000 habitantes, tendremos 166 litros por habitantes y día; y si en las circunstancias especiales de hoy llega a 50.000, todavía nos quedan 100 litros por habitante y día. Suponiendo que la población aumentara esta cifra tendríamos en cuenta que la mayoría de las capitales españolas disponen de un caudal bastante inferior al que dejamos señalado. Alicante, por ejemplo, solo tiene 80 litros diarios por habitante.

Sobre Carrús deberán disponerse los depósitos para el servicio, con una capacidad de 4 millones de litros, ampliables hasta 8 millones si fuera preciso. La presión del agua a llave cerrada será la de 4 atmósferas, más que suficiente para llegar hasta los más altos edificios, y asegurando al mismo tiempo el riego de vías públicas.

Estas aguas con las mismas que abastecen a Alicante, lo que quiere decir que tendremos agua en perfecto grado de potabilidad. Aparte ello, Aguas de Sax ha realizado nuevos alumbramientos que le permiten contratar —si no lo hizo ya— con el Consejo Municipal de Elche, los 5 millones de litros que necesitamos.

En la unión de los dos tramos de conducción a la altura de la presa del Molino de Pavía, se incorporará el caudal de agua de la misma, las que actualmente abastecen las fuentes públicas, las cuales llegarán a la Ciudad casi insalobres —como sucede ahora— al quedar cerrados los terrenos seleccionados de la cola del Pantano, por el cruce de ellas en canal; a la vez que llegaran en mayor caudal por impedirse las pérdidas de filtraciones, reparaciones, etc.

El coste total de esta obra gigantesca será de 3 millones de pesetas aproximadamente, contando con que no interviene en ella el alcantarillado que habrá de realizarse ni la conducción anterior. Como esta obra tiene importancia tanto para la población extrínsecamente civil, como para la nueva industria de guerra naciente en estos días, que será gigante y absorberá todas las actividades de la población antes de poco tiempo, se asegura el abastecimiento de esta industria, a

la que ella misma contribuyen con 400.000 pesetas.

A grandes rasgos, pero con todos los detalles de importancia, queda expuesto el proyecto que para solucionar el problema del agua en esta población tiene en planta el Consejo Municipal, y con él, los hombres de nuestro Partido, cumpliendo con ello uno de los mandatos más perentorios que les tiene confiados.

El aspecto económico de esta cuestión lo estudiaremos al tratar de la economía municipal, uniéndolo así a otras manifestaciones económicas de tan grave importancia como la actual, que darán la tónica de la conducta que siguen nuestros representantes municipales.

EL OBRERO

Administración

Hemos de advertir a nuestros suscriptores de fuera que hagan todo lo posible para liquidar cuanto antes los débitos que tienen con nuestro semanario.

Suscriptores de fuera que han liquidado.

Angel Martínez, Genaro Santos, Juan González, Cristóbal Pardines, Salvador González, Francisco Gomiz, Manuel Rufz, Francisco Belmonte, Javier Zaragoza, Francisco Aznar, Vicente Cavo, José Amorós, Pascual Valero, Francisco Maciá, Pedro Agulló, Antonio Cascales, José Martínez, Pascual Agulló, Tomás Antón, Sanatorio de Fontilles, Antonio Clement y Agrupación Socialista de Elda.

Donativos

Suma anterior. 340'75. pesetas. Francisco Belmonte, 5; Juan Campillo, 5; Isidro Ibáñez, 2; José María Pina Vera, 3'50; Manuel Serna, 50 francos 27'75; José Ribera Castañó, 25; Vicente Colomer, 50; Antonio Sempere, 5; Juan Maciá, 5; Antonio Pomares Mateu, 50; Juan Pérez Campillo, 25; Salvador Ferrández Jaén, 10; Vicente Jaén Esclapez, 10; Florencio Hernández, 10; Antonio Sempere, 5.

Donativos de los compañeros de la Agrupación Socialista, Sección de Algoda Matoja Pusol Algorós y Llano de San José.

Jaime Maciá García, 11; José Soler Rufz, 11; Antonio Martínez Rodríguez, 6; José Quiles Agulló, 6; Manuel Esclapez Sansano, 6; Andrés Alonso Llopis, 6; Antonio Pascual Martínez, 6; Antonio Guilaber Agulló, 11; Tomás Altet Agulló, 6; Jaime Pascual Rufz, 3; Monserrate Teruel Martínez, 6; José Ibarra Agulló, 4; Ramón Ibarra Antón, 5; Francisco Javaloyes Mora, 5; Antonio Antón Adsuar, 6; Andrés Canales Salas, 1; Antonio Martínez Ferrández, 1; José Pastor Martínez, 1; Bautista Pascual Torres, 1; Vicente Soto Peral, 1; José Sempere Antón, 1; Vicente Berenguer Martínez, 1; José Peral Pascual, 1; Diego Pérez Bravo, 1; Carlos Coves Mora, 1 Francisco Sempere Esclapez, 1. Total 675'00.

EL OBRERO

El cumplimiento de las órdenes del Gobierno debe acatarse sin titubeos, aunque los afectados por ellos sean perjudicados

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: Dique 1 mes 0'60
Trimestre 2'50 - Extranjero, trimestre 2'80

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y TALLERES
F. Ascaso, 13 y Vitoria, 4 y 6 - Teléfono, 61

NÚMERO SUELTO 15 CTS.
25 ejemplares, 3'00 pts.

TEMAS DE HOY

Jornadas de dolor y de gloria : : :

Si esto faltaba para legitimar nuestra condición de revolucionarios, también estuvimos presentes en la defensa de Madrid. Vinimos de nuestras tierras de Levante a defender, en los parapetos de los barrios extremos de la capital de la República, las esencias más puras de la liberalidad y del progreso de ésta. Y, de aquellas jornadas, no sabemos qué es lo que nos abruma más, si nuestra condición de defensores de Madrid, o el recuerdo de las horas angustiosas que vivimos. Tal vez sean éstas más voluminosas, en la órbita de nuestros recuerdos, que aquéllos. Precavidos de que ese era nuestro deber, vinimos a Madrid y lo defendimos con la seriedad o con la indiferencia de quien, en el momento de cumplirlo, ni se anda remiso, ni parco en prodigar todos los sacrificios que sean necesarios. Y, por eso, porque aquél era nuestro deber y lo cumplimos, creemos que los actos que se realizaron, ni tuvieron otra trascendencia, ni pueden tener más resonancia de las que salte de un simple anecdótico. Pero, en cambio, en aquellos días, sucedieron una serie de acontecimientos, tuvieron estos tan tremenda trascendencia, que se desbordan de los límites de la anécdota para entrar de lleno en los espacios de la historia. Una historia tan cuajada de dolores y de amarguras que, al evocarla, recordándola, no podemos por menos que sentir expresada nuestra emoción y conturbada nuestra memoria.

Huímos de seguir la senda por la que tanto se han deslizado en el afán de prodigar, repitiéndolos, ditirambos y alabanzas en loor a la invicta villa de Madrid. Admiramos, hasta la veneración si se quiere, el esfuerzo que realizó la capital de la República para defenderse de las garras del fascismo que pretendía dominarla. En aquel derroche de valor y de serenidad que se necesitó para salvarla, rivalizaron todos, absolutamente todos los madrileños. Nosotros los vimos y por eso los admiramos. Los vimos y, con ellos, convivimos en aquel esfuerzo y en aquel afán. Ha sido y es nuestra admiración formada o nacida del contacto en la calle y en las barricadas con los obreros y con las mujeres que la defendían con el tesón con que es capaz de defen-

der trozos de su propia carne y de su sentimiento aquel que está abocado a perderlos definitivamente. Y que, además, no está dispuesto a revolcarse en la abyección ni a deshonrarse soportando la ignominia de extranjeras dominaciones. Luchamos y convivimos en aquellas horas amargas y gloriosas con los camaradas madrileños. Y eso queremos hoy reivindicar o exaltar; el gesto de los que abandonaron sus pueblos levantinos, andaluces, catalanes o extremeños para defender, con Madrid, el prestigio y la libertad de sus propias ciudades. Era España la que se hallaba en peligro y todos los verdaderos españoles se movilizaban para defenderla en la forma con que la defendimos en los primeros días del alzamiento militar. En Madrid nos emplazaron, para luchar, las legiones extranjeras, y a Madrid acudimos todos a revalidar en sus puertas nuestros títulos de españoles y de revolucionarios. Por eso, cuando tantos cantan el valor de la invicta villa, nosotros, uniéndonos también a sus coros y confundiendo nuestras alabanzas con las suyas, queremos recordar a los que a nuestro lado cayeron y que, sin ser madrileños, defendieron a Madrid para consolidar sus derechos, a que a ellos o a su me-

moría, se les sigue llamando españoles.

Madrid, divisa internacional

Si Madrid hubiese caído hace estos días un año, la guerra, o estaba definitivamente perdida para nosotros, o hubiésemos descendido, en el nivel de las apreciaciones internacionales, hasta una tal desconsideración que podemos decir que nos hallaríamos solos ante el desprecio o la indiferencia del mundo. A la conquista de Madrid la revisió el fascismo de una algarabía o estruendo internacional, que, de haberlo conseguido, a la conquista hubiese seguido el reconocimiento de los derechos de belligerancia, o, tal vez más, el reconocimiento de la Junta facciosa de Burgos como el único gobierno posible en nuestro país. Pasando por encima de todos los remilgos o escrúpulos ideológicos, países que en Europa se llaman aún democráticos, se hubiesen apresurado, al caer la capital de la República en manos de los facciosos, a declararse amigos o cómplices de éstos en el acto alevoso y criminal que contra el Gobierno legítimo de España habían realizado. No se logró aquel propósito y los países a que nos referimos se con-

tuvieron porque, a pesar de las derrotas que se habían sufrido en Toledo, la defensa de Madrid era un presagio de que, para el Gobierno legítimo de España, aún no estaba todo perdido y que, de persistir en aquel heroísmo del que en Madrid se hizo acopio y derroche, tal vez se pudiera experimentar un movimiento a su favor en el desarrollo de la guerra. Y el movimiento que se iniciaba en esta población podía ser el indicio que señalase el final de ésta. Y así fué. La defensa de nuestra capital ha cambiado, radicalmente. Desde aquellos días, el aspecto internacional y nacional de la contienda. Los soldados de ayer que supieron realizar esa defensa, señalaron a todos los combatientes de los diferentes frentes que entonces luchaban, cuál había de ser su comportamiento y su abnegación para resistir primero, y vencer después. Y ha sido, señalando el ejemplo de aquellos héroes, cómo se ha educado a los soldados de hoy para que, siguiéndolos supieran ser los triunfadores que España necesitaba para estructurarse en el régimen de paz y libertad que anhela. E internacionalmente, nuestros Gobiernos han sabido cotizar bien la defensa que en Madrid hicimos para valorizar nuestra acción y hacer desaparecer las ilusiones que algunos países alimentaban de ver en España dominante un régimen de opresión y de tiranía que fuese el indicio de que en Europa había desaparecido la libertad de los pueblos a regirse de acuerdo con sus aspiraciones o con sus posibilidades. Madrid resistió, Europa se salvó y nuestro Ejército ha adquirido la seguridad de que terminará la guerra con su triunfo glorioso y decisivo para la historia de nuestro país.

A ASENCIO LOZANO

El Presidente de la República ha dicho:

Y cuando hay guerra, todo se debe subordinar a ese problema. Introducir en los fines del Estado, o en los fines de la guerra, fines secundarios, es decir, que no sean derrotar al enemigo, es colaborar con el enemigo, aunque no se quiera, aunque no se diga, aunque no se pretenda; fines que son legítimos en si mismos, que son respetables, y a los cuales, volviendo alguna vez a la vida pública uno se sumaría; pero, pendiente el problema militar, todos estos fines secundarios deben de quedar a un lado. Cuando hablan las armas, todo el mundo calla, y mientras no se gane la batalla, y como no fuera rogar al dios en que se crea que la suerte de las armas sea propicia, no hay otra cosa que hacer.

DE ARTE ESCENICO

El Ateneo J. Anselmo Clavé, tiene en ensayo un libreto, de nuestros camaradas Torres y Brotóns, con ilustraciones musicales de Rico y Gómez; No conocemos dicha obra; pero nos aseguran, que sus autores verán coronados sus deseos, porque su obra tiene corte de Zarzuela, y que ha de constituir un buen éxito para autores y actores. Dicha obra que será estrenada muy en breve lleva por título.

MILICIANOS DE ARAGÓN